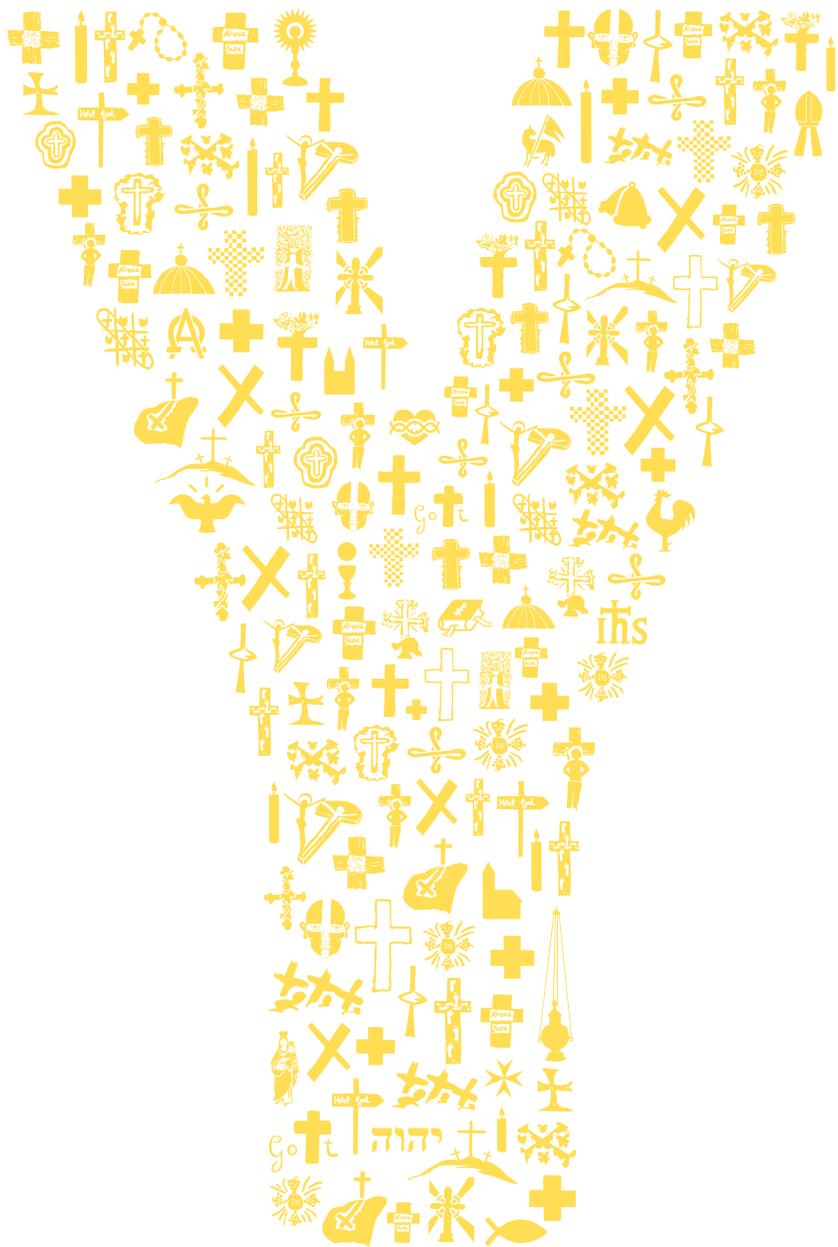


YOUCAT

Catequesis en diálogo

Un método innovador



YOUCAT

Catequesis en diálogo

Un método innovador



© de la presente edición, Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2024
Traducción de Miguel Oliva Rioboó

Título de la edición original alemana:

YOUCAT Dialogische KatecheseE. in innovatives Konzept für die Praxis

Texto e idea: Bernhard Meuser

Asistente del proyecto: Johann Rhee

© 2023 YOUCAT Foundation gemeinnützige GmbH, Königstein im Taunus

«Ayuda a la Iglesia Necesitada» tiene por finalidad servir a la Iglesia católica en su labor evangelizadora, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas, a través de más de 5.000 proyectos anuales en más de 140 países.

Todos los derechos reservados. El uso de la marca YOUCAT ha de hacerse bajo la conformidad de YOUCAT Foundation.

YOUCAT[®] es una marca (imagen y palabra) protegida internacionalmente. Registro número: 011929131

Maquetación, diseño, ilustraciones y formato: Alexander von Lengerke, Colonia, Alemania

ISBN: 978-3-945148-33-4

Depósito legal

Printed in Spain

www.youcat.org. Die YOUCAT Foundation gemeinnützige GmbH fördert durch ausgeschüttete Gewinne der Verlagsarbeit und eingegangene Spenden weltweit Projekte der Neuevangelisierung, in denen junge Menschen ermutigt werden, den katholischen Glauben als Grundlage für ihr Leben zu entdecken. Sie können die Arbeit der YOUCAT Foundation durch eine Spende unterstützen: Liga Bank eG,
IBAN: DE77 7509 0300 0000 2589 89, BIC: GENODEF1M05

Contenido



Introducción

6

Prólogo de los delegados papales
para la catequesis y el Catecismo

10



El camino de la catequesis en diálogo

¿Cómo se puede lograr transmitir la fe
en la época del discipulado misionero?

12



MISSIO JOVEN

Un concepto de formación para los jóvenes catequistas

56

Apéndices

- ▶ 1: Convocatoria/Folleto 64
- ▶ 2: El *casting* de la MISSIO JOVEN (cuestionario) 66
- ▶ 3: Mentores para la MISSIO JOVEN 67
- ▶ 4: Certificado MISSIO JOVEN 69



Formando al formador

Un programa de formación de siete días para todos
los que ya están implicados en la transmisión de la fe

70

Apéndices

- ▶ 1: Diez puntos que generan un «espacio de seguridad» 84
- ▶ 2: Imágenes de Dios 85
- ▶ 3: Imágenes de Jesús 86
- ▶ 4: El perfil de mi grupo meta 87
- ▶ 5: Conceptos de la cultura juvenil 88
- ▶ 6: ¡Crea un GRUPO DE ESTUDIO! 89
- ▶ 7: El secreto de la participación 90
- ▶ 8: «La casa de la fe» 91
- ▶ 9: Catequesis de los muñequitos 95
- ▶ 10: El principio Tándem 96

Explicación de los conceptos importantes

98

Notas

100

Agradecimientos

104

Índice de imágenes

104



Introducción



El catecismo para jóvenes existe desde 2011, cuando el papa Benedicto lo dio a repartir entre los jóvenes durante el Día Mundial de la Juventud en Madrid. El libro, en el que por primera vez los jóvenes católicos se implican en la transmisión de la fe, es hoy un factor decisivo para el atractivo y el entusiasmo del que goza la fe católica por todo el mundo. Lo que los padres conciliares anhelaban en LUMEN GENTIUM para la renovación de la Iglesia y sobre lo que el papa Francisco volvió incidir decisivamente en EVANGELII GAUDIUM, es lo que YOUCAT ha venido consiguiendo hasta hoy: hacer que la gente joven vibre y hacer que se conviertan en jóvenes misioneros conocedores de su propia responsabilidad en la transmisión de la fe.

Desde 2011 el libro amarillo que surgió por iniciativa del cardenal Christoph Schönborn ha sido completado con otras obras, entre ellas, la Biblia Y, el DOCAT, el YOUCAT para niños, etc. En estas semanas hay en preparación un libro con el que la gente joven se puede preparar para el matrimonio. Al mismo tiempo, catequistas de los más distintos países de África, Latinoamérica y Asia están elaborando un catecismo elemental bajo la dirección de la Fundación YOUCAT: el YOUCAT BÁSICO.

En el curso de este trabajo surgió una fascinante red de trabajo de jóvenes católicos que están implicados en la nueva evangelización. Han fundado grupos juveniles y han formado entre ellos comunidades de estudio para unirse con Jesús y con la Iglesia de una manera profunda. Les gustaría dar un esclarecedor testimonio de fe. Sacerdotes y obispos han visto el compromiso misionero de estas personas y se han dado cuenta de que su predicación está siendo completada desde abajo. En este contexto se están haciendo nuevas experiencias de catequesis sobre las que se reflexiona constantemente con Roma, esto es, con el dicasterio para la nueva evangelización.

El presente manual quisiera mostrarles a los responsables de la catequesis un nuevo camino, el camino de la catequesis en diálogo, el cual no es otra cosa que el resultado de las experiencias en muchos países y que, en el fondo, no hace más que recurrir a lo que ya hoy se pone en práctica dentro de ese movimiento tan alabado de la nueva evangelización. El manual combina un nuevo abordaje teórico con dos programas prácticos completos que inmediatamente pueden ser puestos en marcha y desarrollados dentro del propio trabajo pastoral de cada cual:

- ▶ **MISSIO JOVEN** es un concepto de formación para jóvenes católicos que están comprometidos como catequistas y, con ello, una respuesta a la petición del papa en ANTIQUUM MINISTERIUM. Con YOUCAT toman conocimiento de su fe y aprenden a amarla profundamente. Se les capacita para apoyar con éxito en su trabajo diario a sacerdotes y a los catequistas.
- ▶ **Formando al formador (FAF)** es un curso de siete días para catequistas y sacerdotes que quieren aprender cómo conseguir transmitir la fe en diálogo y de tú a tú a las jóvenes generaciones.

Para ello se ofrecen algunas herramientas prácticas que se ha visto que son de ayuda para la catequesis en diversos países.

Este manual ha sido realizado con el apoyo de la organización benéfica pontificia *Ayuda a la Iglesia Necesitada*. Esta organización benéfica pontificia y YOUCAT comparten el deseo de responder a las necesidades específicas de la Iglesia universal. Una necesidad central es la transmisión de la fe a las próximas generaciones, para lo cual este manual pretende ofrecer una respuesta.







Prólogo

Obispo Dr. Franz-Peter Tebartz-van Elst

El presente manual de Catequesis en diálogo aborda lo designado en el capítulo cuatro del Nuevo directorio para la catequesis (2020) como la tarea prioritaria en la transmisión de la fe, y lleva a cabo de manera ejemplar lo que se exige como condición para su comunicación fructífera: «Dado que es necesario formar catequistas para la evangelización en el mundo actual, será también necesario armonizar con sabiduría la debida atención a las personas y a las verdades de la fe, al crecimiento personal y a la dimensión comunitaria, a los dinamismos espirituales y a la preocupación por el bien común»¹.

Lo que constituye esta coherencia se especifica de la mano de criterios particulares que describen la esencia de una catequesis en diálogo: «Se trata de formar a los catequistas para que puedan impartir no solo una enseñanza sino una formación cristiana integral, desarrollando tareas de iniciación, de educación y de enseñanza. Se necesitan catequistas que sean, a un tiempo, maestros, educadores y testigos»².

La catequesis en diálogo pretende alcanzar esta armonía intentando comprender situaciones vitales a la luz de la fe (procedimiento inductivo) y, al mismo tiempo, aspirando, en cuanto al contenido, al afianzamiento de la identidad cristiana (proceder deductivo). A medida que este proceso se organiza en diálogo, la fe eclesial cristiana se transmite en toda su importancia vital y queda a salvo de ser simplemente impostada como «fe dogmática».



Este manual es, dentro de ese horizonte, una escuela que enseña el lenguaje de la fe y que convierte a los catequistas en testigos. El habla como acto fundamental de evangelización cobra aquí una relevancia catequética cuando, dentro del credo de la Iglesia, el manual configura contenidos concretos condensados de manera lingüística que acogen y sobrepasan las experiencias individuales y subjetivas. La catequesis en diálogo se convierte así en un «refugio nocturno de la fe» (Nelly Sachs) en el que los individuos, tanto cuando la vida es plácida como cuando arrecia, hallan cobijo dentro de la fe de la Iglesia.

Este es el principio que ha instituido el papa Francisco en su *motu proprio* ANTIQUUM MINISTERIUM de mayo de 2021 como aquella forma de catequesis que lleva el kerigma de la fe al centro de la vida. Su iniciativa de reavivar nuevamente la labor de los catequistas en el Iglesia es algo que también quiere promover este manual. La catequesis en diálogo se vuelve así lo que el Directorio denomina una «perspectiva de *docibilitas* y autoformación»³. En este sentido, es deseable para esta publicación que los catequistas se dejen impregnar por la vida (*docibilitas*) y se entiendan como acompañantes de otros en la fe (autoformación), lo cual repercutirá favorablemente en la vida de la propia fe.



Roma, 25 de marzo de 2023
Delegado para la catequesis en el
dicasterio para la evangelización
Obispo Dr. Franz-Peter Tebartz-van Elst

¿Cómo transmitir
la fe en la época
de los jóvenes
misioneros?

Parte

01

El camino de
la catequesis
en diálogo

Catequesis em diálogo com o Espírito Santo

PÁGINAS 12-55





Estar a la escucha es lo pertinente
ante el silencio humilde de Dios.

Papa Francisco



1. ¿Qué quiere decir la palabra «catequesis»?

La palabra **catequesis** viene del griego *kat'echein*. En ella resuena la palabra «eco» y es que, de hecho, todo comienza con un «reverberar». En la fe nos viene al encuentro algo que nosotros, seres humanos, no podemos crear, esto es, la «revelación», o como se dice desde Karl Rahner: la «autocomunicación de Dios».

Esta imagen acústica nos lleva inmediatamente a lo más profundo de la catequesis. **La fe viene del oír** (Rom 10,17), es un resonar, un eco de un mensaje de alegría. La catequesis se asegura de que, en el corazón del hombre individual,

así como en la comunidad de creyentes, resuene de forma sostenida y duradera algo que puede enderezar los presagios acerca del mundo: el mundo no está perdido. Dios es fiel. Al encarnarse su Hijo hace que sea verdad por segunda vez ese «muy bueno» del Génesis (Gen 1,18): el mensaje pascual, el cual redime los pecados y la muerte, vuelve a estar presente en el mundo. Y este mensaje afecta a mi biografía, es para mí una oportunidad vital.



Como joven catequista mi tarea es llevar el mensaje de Dios de distintas

maneras y con ayuda de los medios modernos a la gente joven, de forma que su eco se haga fuerte en ellos, quizá en un momento que ni ellos mismos esperan. Nuestro trabajo es ser ese eco. No tenemos que hablar alto, pero tenemos que estar ahí.

Maria Francis, India

2. Catequesis a partir de Jesús

La historia de la catequesis empieza con el propio Jesús, el arquetipo y el primero de todos los catequistas. Jesús es todo comunicación: «Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad» (Jn 18,37). Es el portador de un mensaje que afecta a todos los seres humanos: «Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas» (Jn 12,46). Jesús reclama oídos atentos de sus oyentes: «¿[...] Tenéis oídos y no oís?» (Mc 8,18).

«El que tenga oídos, que oiga» (Mt 13,9). La reclamación de Jesús no queda desoída, con ella se llega a la iluminación, a la conversión, a la transformación vital, pero también aparece la ignorancia, el malentendido, el rechazo y la traición: «Hemos tocado la flauta y no habéis bailado» (Mt 11,17).

Jesús no fue solo catequista por haber enseñado, sino porque se entrelazó con los seres humanos de una manera inimaginable; al final, incluso «corporal». **Jesús en persona** es la verdadera luz (Jn 1,9), la verdad, la vida y también **el camino** que **conduce (kat`echein)** allí de donde procede la

redención. Jesucristo es todo lo que Dios tenía que comunicarnos. Es el instrumento y el mensaje en una misma persona.

Él es el perfecto comunicador: «por la ‘encarnación’ se revistió de la semejanza de aquellos que después iban a recibir su mensaje, proclamado tanto con palabras como con su vida entera»⁴. En Él se abre el camino de todos los caminos: la vía de salida de los dominios de la muerte, el camino de vuelta al hogar del Padre de la humanidad caída, al cielo que empieza en la tierra y ya no cesa.

Por su crucifixión y su resurrección tiene

que pasar quien quiera escapar de la muerte y encontrar la vida. «Pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos» (Hch 4,12) En nuestro sí o no a Jesús se decide todo.

La catequesis existe porque Jesús forma a ciertos colaboradores y **encomienda una misión explícita a sus discípulos**⁵: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado» (Mt, 28,19.20) Es una misión que está compuesta de cuatro imperativos: «¡Id..., haced discípulos..., bautizad..., enseñad!».



También en Filipinas padecemos esa «dicotomía entre la fe y la vida diaria».

Muchos son solo católicos de palabra. Otros van a misa los domingos, pero apenas viven en la fe durante el resto de la semana.

Glenn Magpusao, Filipinas

¡ID!

¡HACED!

¡BAUTIZAD!

¡ENSEÑAD!

En esta **cuádruple fórmula** originaria está contenido lo que una **catequesis moderna** acaba de redescubrir **dentro del horizonte de la nueva evangelización**:

1. el **compromiso de la Iglesia**, el ponerse en camino como misionero hacia los hombres;
2. el **objetivo catequético**, que ya no puede seguir siendo solo el católico practicante, sino que más bien tiene que ser conseguir al «discípulo misionero»;⁶
3. el **significado del bautismo** como nuevo lazo con la sangre de Cristo y como vínculo sacramental que se integra en el misterio de su corporalidad;
4. finalmente, la necesidad de una **integración existencial y doctrinal** en la «nueva vida» con Cristo y con la comunidad de los cristianos.

Del catecumenado a la educación religiosa

La Iglesia pentecostal creció en este reverberar de Jesús y, con ella, el número de los que querían ser bautizados.

Comienza la fascinante historia de una iglesia del catecumenado. Quien quiera ser cristiano, no lo será por medio de un rápido acto administrativo o por medio de una ritual externo. Los catecúmenos (aspirantes al bautismo) pasaban por un aprendizaje de la lentitud que, por lo común, se prolongaba durante años. No solo recibían la doctrina («catequesis del bautismo»), sino que eran iniciados paso a paso en los secretos de la fe, eran en cierta medida «entrenados» y, así, se les daba la oportunidad en las confesiones y en los actos de acercarse al libre asentimiento de su fe.

En esta aproximación a la Iglesia tenían que despedirse existencialmente de la «conducta inútil heredada de sus padres» (1 Pe 1,18). Solo entonces se les evidenciaba que ser cristiano era un encuentro personal; solo entonces se encontraban en el bautismo con la realidad pascual de Cristo. La catequesis era un proceso totalizador que cambiaba sus vidas; se integraban sacramentalmente en una Iglesia que todavía no había prescindido de su pretensión de ser una «nueva creación» (Gal 6,15).

En el período postconstantino disminuyeron los acontecimientos vitales dramáticos que podían empujar a la fe. Uno se hacía cristiano, por lo general, debido al nacimiento dentro de una familia cristiana.

La catequesis se convirtió en uno de los acontecimientos de transmisión más convencionales y paulatinamente pasó a ser **parte de la educación normal.**

Ahora bien, *kat'echein* puede traducirse en efecto por «educar», por «formar» o simple y llanamente por «enseñar». El catecumenado, como proceso de una integración totalizadora en la fe, abrió paso a un tipo de catequesis a la manera de una clase frontal monológica, lo cual conducía

a todo tipo de malentendidos que con frecuencia desembocaban en puro adoctrinamiento, donde información poco contrastada se transmitía con mayor presión. Se impartía «clase» en una disciplina con un objeto muy específico.



La catequesis es una iniciación en la amistad con Cristo. Es un proceso de transformación y una conversión para toda la vida en discípulo misionero.

Sor Constance FMA, Zambia

El grupo objetivo era principalmente niños a los que, llegados a un cierto punto de sus vidas religiosas, se les ponía en conocimiento de las cosas de la fe. En otro ulterior estrechamiento debido a la contrarreforma, esto significa que: aquellos que fueron enseñados cristianamente debían haber recibido sobre todo un concepto de lo que era la recta fe eucarística, debían poder recitar de memoria las oraciones fundamentales, los diez mandamientos y los cinco deberes eclesiales, debían recibir los sacramentos y debían ser instados a cumplir con el deber de los domingos.

El efecto de esta instrucción era comenzar a formar al «católico practicante».



4. La catequesis es más que una clase

El Concilio Vaticano II ha descrito la Iglesia como comunidad, como cuerpo de Cristo, como luz de los pueblos. Una nueva mirada de la Iglesia y de la liturgia requiere algunas modificaciones también en la catequesis, la cual debe ser en diálogo, horizontal, participativa, llena de interacción y de testimonios. Tenemos que alejarnos de una catequesis que ejecute una suerte de **técnica religiosa** y que convierta la realidad de la fe en **materia científica**. Esto ha conducido hasta ahora a toda **una serie de distanciamientos** de una catequesis auténtica y efectiva:

La catequesis, entendida como adoctrinamiento, conduce a una

falsa objetivación de la fe,

como si se la pudiera transmitir objetivamente (entendida en abstracto y dividida en cómodas dosis) como se transmiten objetivamente las leyes de la física. La fe no puede ser transmitida sin que uno mismo esté en la fe, sin «vibrar» uno mismo. La difusión de la fe requiere primordialmente un testigo, y solo con posterioridad un profesor. «Lo que la gente de nuestros días busca, no es en primer término profesores, sino testigos de fe. Y cuando es profesores lo que buscan, los buscan como testigos de fe»⁷. Los testigos de fe generan convicción.

No es inusual que la catequesis

reduzca la fe a conceptos y a posicionamientos valorativos;

se olvida así lo que tiene de misterio. El hecho de que Dios sea un misterio y que permanezca como un misterio en su revelación, el hecho de que sea insondable en su amor, reclama a su vez admiración, oración atenta y amor para percibir aquello que sobrepasa todo concepto⁸.

A menudo los asistentes a los cursos de fe se sienten desbordados por

la catequesis cuando les falta ese anuncio inicial de la fe⁹

Sin que exista por lo menos una fe incipiente, la catequesis, y en general la teología, quedan flotando en el aire.

